

# De Madrid al Camino

Número Especial

Junio de 2013

Boletín Informativo de la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid

Carretas, 14, 7.º - Teléfono 915 23 22 11 - 28012 Madrid  
Http://www.demadridalcamino.org E-mail: demadridalcamino@eresmas.com

Martes y Jueves de 19 a 21 h  
Miércoles de 11 a 12:30 h.

Actas del  
SEMINARIO

José Antonio Cimadevila Covelo  
DE ESTUDIOS JACOBEO  
Edición 2012

Marcelino Oreja Aguirre

**EL CAMINO DE SANTIAGO. 25 AÑOS  
DE LA DECLARACION DEL CONSEJO DE EUROPA**

Agustín Dosil Maceira

**UNA VISION ACTUAL DE LA PEREGRINACION  
COMPOSTELANA DESDE LA CIUDAD DEL APOSTOL**

Javier Rivera Blanco

**EL CAMINO DE SANTIAGO COMO PATRIMONIO UNICO**

Jesús Tanco Lerga

**VINCULOS ENTRE PEREGRINOS, ESTUDIOSOS Y AMIGOS:  
UNA CIERTA SOCIEDAD JACOBEA**

Conferencias que tuvieron lugar los días  
21, 26, 27 y 29 de Noviembre de 2012  
en la Casa de Galicia de Madrid



CASA DE GALICIA



# SERVICIO DE PUBLICACIONES



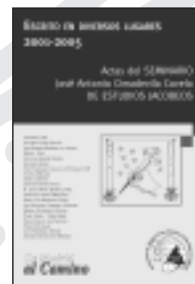
2.<sup>a</sup> Edición.  
176 págs.  
Mapas color  
P.V.P. 17 €



2.<sup>a</sup> Edición.  
196 págs.  
P.V.P. 17 €



Acta Seminario ediciones de 2006 a 2013



278 págs.  
P.V.P. 10 €



176 págs.  
P.V.P. 6 €



20 págs.  
P.V.P. 2 €



40 págs.  
P.V.P. 3 €



20 págs.  
P.V.P. 2 €



228 págs.  
P.V.P. 30 €



Edición bolsillo  
P.V.P. 12 €

**Nota:** Las Actas que aquí se presentan corresponden principalmente al texto aportado posteriormente por cada conferenciante, que corrige, resume o sintetiza la expresión oral. Algunas conferencias se ilustraron con diferentes «PowerPoint», lo cual hace que lo publicado se deba a una adaptación literaria de sus autores.

Coordinación: Antonio Olivera. Fotografía: Alfonso Gómez y Jorge Martínez. Maquetación: Eva María Villegas.

# Marcelino Oreja Aguirre

## Camino de Santiago. 25 años de la Declaración del Consejo de Europa



Mi interés por el Camino de Santiago arranca de un hecho bastante insólito. En 1955, en el examen de grado de licenciatura en la Universidad de Salamanca, me correspondió el tema «El Camino de Santiago y las relaciones internacionales». No era materia de ningún cuestionario, lo que me obligó a improvisar una respuesta que pareció convencer al examinador, un ilustre canonista llamado Lamberto de Echevarría que tenía fama de hueso. Ante el buen resultado decidí que aquel mismo verano recorrería parte del Camino para acabar a los pies del Sepulcro y agradecer al Apóstol su intercesión. Hice el recorrido entre el Cebreiro y Santiago. Visité Samos, con un recuerdo a Gregorio Marañón y su biografía del Padre Feijoo que fue allí fraile; Portomarín, donde me impresionó la Iglesia parroquial cuyo bellissimo pórtico fue ornamentado por el maestro Mateo y oí misa en San Nicolás, templo fortaleza románico de la Orden de San Juan de Jerusalén y me emocionó el Monte del Gozo y poder divisar desde allí las torres de la Catedral.

### Mi visita en 1984 a los países del Consejo de Europa

Seguí esta práctica los años siguientes y en 1984, al ser elegido Secretario General del Consejo de Europa, en la preparación de mi discurso ante la Asamblea Parlamentaria, después de elaborar un texto con los muchos elementos que los funcionarios, excelentes por cierto, me facilitaban, pensé incluir como idea original la proclamación del Camino de Santiago como Primer Itinerario Cultural europeo, que desde entonces se convirtió en uno de los objetivos de mi mandato.

Es práctica de los Secretarios Generales, o al menos lo era cuando integraban la Organización 21 países, visitar todos los Estados miembros, que hoy si mal no recuerdo son 47. Esto requería preparar la visita con los embajadores acreditados en Estrasburgo fijando la lista de temas a desarrollar, que incluían los Derechos Humanos y las

Libertades Fundamentales, la Carta Social Europea, el Convenio Cultural, la Cooperación Jurídica, en fin, todas las materias propias de la Organización.

La idea de incluir en los planes de trabajo del Consejo itinerarios culturales, figuraba ya entre los proyectos de la organización y mencionaré entre otros los «Decursos del Barroco», «La Ruta de los Celtas», «Los Cistercienses», «La Ruta de la Seda», que con tanto acierto fueron desarrollados por un gran español y muy querido amigo, el profesor Vidal Beneyto. Pero yo quise poner delante el Camino de Santiago y alterar así el orden preestablecido. La idea básica que expuse al Comité de Ministros fue que había que promover el diálogo intercultural y era necesario descubrir nuestra común identidad europea a partir de la multiplicidad de nuestras diversidades. Es decir, de nuestras memorias, a veces complementarias aunque en ocasiones antagónicas; y el Camino de Santiago podía igualmente ayudarnos a impulsar la dimensión cultural de las regiones como lugares privilegiados para la experimentación, la innovación y la solidaridad, sin olvidar la dimensión espiritual que el Camino representaba —y que era para mí la más significativa.

No puedo detenerme aquí en describir todos mis viajes a las capitales, pero mencionaré algunos, como por ejemplo, el que hice a Islandia, donde visité a la presidenta de la República, que en sus primeras palabras me dijo que conocía mi interés por el Camino de Santiago. Ella había encargado previamente a tres profesores de Historia que me acompañaran a visitar un lugar, situado a unos treinta kilómetros de la capital, donde había restos de una iglesia de donde salían los peregrinos hacia la costa, para embarcar a Francia, desde donde seguían el Camino francés.

En los países nórdicos, en todos ellos encontré restos de iglesias, capillas, hospitales y el nombre de Jakob Kerke es el testimonio del punto de partida de los peregrinos. Según me informaron tanto en Noruega como en Suecia, los vikingos que habitaban la Escandinavia occidental fueron los pri-

meros en tener contactos con la peregrinación jacobea y después de su cristianización aceptaron el culto a Santiago. Al parecer, en los documentos letones del siglo XIV figuran muchas personas con el nombre de Jaime y en Estonia también hay toponímicos formados por el nombre Jacobo, como por ejemplo Jakobsberg, Jakobsstof y Jakobsruhe.

En mi visita al Reino Unido me recibió la Sra. Thatcher en el número 10 de Downing Street. Me preguntó qué me interesaba visitar en Londres. Le dije que tenía concertado un encuentro en la Cámara de los Comunes y que luego visitaría el palacio de San Jaime. Noté su sorpresa ya que hay muchos más edificios que merecen la visita pero le expliqué que era allí donde los peregrinos se reunían para iniciar su recorrido y por eso llevaba ese nombre.

En mi viaje a París coincidí con el cardenal Etchegaray, vasco como yo, que me acompañó a la rue St. Jacques junto a la catedral de Notre Dame y me contó mil anécdotas sobre los peregrinos franceses.

Uno de los encuentros más gratos que tuve en mi periplo por las capitales fue Liechtenstein, donde me recibió en su castillo el Príncipe y a él le expuse que durante la presidencia de su país en el Consejo de Europa se podría hacer la proclamación. Le hizo gran ilusión la idea y así se lo transmitió a su hijo el príncipe Juan que era embajador en la Organización y que tanto nos ayudó para poner en práctica el proyecto.

### La Declaración como Primer Itinerario Cultural Europeo

Al concluir mi visita a los veintiún países, la tarea principal fue preparar una Declaración que pusiera de manifiesto la necesidad de revitalizar el Camino. Para ello se solicitó a las autoridades e Instituciones:

— La identificación de los Caminos de Santiago en el conjunto del territorio europeo. Habrán



observado que me refiero a «los Caminos de Santiago», en plural. El motivo es que el Camino de Santiago que recorre el norte de España -denominado Camino francés- no es sino el tramo final de una compleja red de caminos e itinerarios que partían de todos los puntos de Europa y llevaban a los peregrinos hasta Compostela. Esa misma lógica de considerar los Caminos como un conjunto global supone el reconocimiento de otros caminos alternativos como las vías marítimas o los mal llamados caminos secundarios, sobre todo del norte y noroeste de España que forman parte igualmente del universo compostelano.

— En segundo lugar, en la Declaración propusimos la señalización de estos caminos con un emblema común. Es una acción destinada a subrayar el carácter simbólico de este itinerario y visualizarlo sobre el conjunto del territorio europeo. El emblema es una viera estilizada y orientada hacia el oeste, que encierra un triple lectura: recuerda el símbolo tradicional de los peregrinos e integra al mismo tiempo dos elementos nuevos: un sentido dinámico de marcha hacia el oeste y el recuerdo de convergencia de caminos que resulta consustancial a nuestro itinerario.

Debo recordar también que hace 25 años colocamos en el centro de la plaza del Obradoiro una losa que evoca la Declaración (que ahora conmemoramos). Les confieso que cada vez que viajo a Santiago la contemplo con emoción y reconocimiento.

- En la Declaración se pide también el desarrollo de una acción coordinada de restauración y puesta en valor del patrimonio arquitectónico y natural, situado en las proximidades del Camino.
- Se propone igualmente el lanzamiento de programas de animación cultural para redescubrir el patrimonio histórico, literario, musical y artístico creado por los peregrinos. En esta tarea desarrolla una gran labor la Archicofradía del Apóstol Santiago (que preside el profesor Dosil e impartirá la segunda conferencia de este Seminario 2012).
- La Declaración menciona la relación permanente entre ciudades y regiones situadas a lo largo del Camino y se anima a estimular la creación artística para renovar esta tradición y testimoniar los valores interpersonales de la identidad cultural europea.
- Por último, se manifiesta que la fe que ha animado a los peregrinos a lo largo de la historia y que les ha reunido en una aspiración común, más allá de las diferencias y los intereses nacionales, nos inspire también hoy y especialmente a los jóvenes a construir una sociedad fundada en la tolerancia, el respeto a los demás, la libertad y la solidaridad.

Esta declaración, después de 25 años, mantiene hoy toda su vigencia y es preciso enlazar su contenido con los Caminos de Santiago tan bellamente descritos en esa joya que es el *Codex Calixtinus* y en el que se recomiendan unos itinerarios

cuyas etapas principales están marcadas por la existencia previa de santuarios, que los peregrinos deben visitar en su itinerancia religiosa y penitencial y cuyos vestigios se conservan en forma de iglesias, capillas, cruceros que jalonan los Caminos no sólo en España o Francia sino a través de todo el continente europeo.

### El hecho de peregrinar a Compostela

Recorrer estos caminos de peregrinación en el siglo XXI permite también una lectura que, más allá de la opción confesional o religiosa profesada por muchos peregrinos, se inscribe en el marco más amplio de una vivencia o experiencia personal de carácter espiritual. Tantos siglos de peregrinación han acrisolado una serie de valores que dan sentido tanto a la peregrinación como al itinerario. Basta con profundizar el fenómeno y escuchar la experiencia de quienes recorren estos caminos en nuestra época, para comprobar que caminar hacia Compostela implica una disposición personal, que se traduce en la práctica de unos valores como: la solidaridad, el esfuerzo compartido, la búsqueda de un ideal común, la convivencia, el diálogo y el conocimiento del «otro» que se adquiere a lo largo de las diferentes etapas. Por eso, hoy como ayer, quienes caminan hacia Compostela regresan como personas nuevas, que han conocido otros horizontes, que han vivido con otras personas, compartiendo con ellos la condición anónima de caminante, y que se han encontrado a sí mismos, abocados por

la propia naturaleza del «camino», a la idea misma de la Trascendencia. Para quienes quieran profundizar en la vida y significado del peregrino, les recomiendo que lean un espléndido libro editado por uno de los más grandes expertos, Paolo Caucchi, con su precioso trabajo sobre «Vida y significado del peregrinaje a Santiago».

Estas peregrinaciones han dejado también honda huella en el Continente europeo, desde los países anglosajones, escandinavos y eslavos hasta los países mediterráneos, tanto lo que hoy denominamos patrimonio cultural de orden inmaterial o intangible, como de orden material. Su contenido es tan inmenso, que el recorrido de estos caminos permite igualmente una lectura -o práctica cultural de los mismos. Una de las características de estas vías de peregrinación fue precisamente el hecho de que fueran, a la vez, vías de civilización. Unas vías por las que circulan el arte románico -baste recordar esa trilogía que forman los pórticos de Conques y de Moissac con el Pórtico de la Gloria de la catedral compostelana - y el arte gótico. Unas vías por las que discurren la literatura épica y la lírica de los trovadores. En las que se funden la música erudita y la música popular. Unas vías en las que la afluencia de peregrinos lleva no sólo a la construcción de monasterios y hospitales, fuentes y refugios, sino a la fundación de ciudades y pueblos, dando lugar a una forma original de urbanismo lineal.

Con el esplendor del Camino y de su influjo en el arte y la literatura, Santiago, junto a Jerusalén y

Roma, se convirtió en meta de la sociedad medieval. Desde el primer momento el fenómeno de las peregrinaciones a Compostela adquirió un significado de catalizador de la *societas* cristiana.

La urbanización, el burgo o arrabal, nace con el estilo del Camino, como nos recuerdan Pamplona, Puente la Reina, Estella, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Castrojeriz, Triacastela. Y contemporáneamente aparecen en toda Europa los arrabales y las calles con el nombre de Santiago.

Ahora bien, todo ese mundo que se funde en el Camino no puede hacernos olvidar un párrafo del Codex que dice «Así como el sol hace brillar a la luna, del mismo modo el inmenso poderío del Apóstol ilumina a España y a Galicia», y yo añadiría a Europa entera.

¿Qué se quiere decir con esa «iluminación» desde la sede de la tumba del Apóstol? A mi juicio, lo es sobre todo como intra-historia de la propia ciudad.

Como recordé hace 25 años en Compostela, en aquel mismo lugar se daba, y se da ahora, un modo de existencia que es como un transcurso vital, marcado por la experiencia diaria de lo divino. He ahí el ser de Compostela. Así me lo recordó muchas veces un eminente galleguista que me honró con su amistad, Domingo García Sabell y con frecuencia lo he comentado con otro muy querido y admirado amigo gallego, el presidente Gerardo Fernández Albor.

Y lo mismo sucede con el Camino. Este hizo posible el entendimiento más allá de las fronteras

en un tiempo difícil y de peligrosa comunicación individual y aún colectiva.

### Foco de cultura universal

El Camino se convirtió así en foco de cultura universal gracias al intercambio permanente con representantes de distintas formas de vida. Ahora bien al decir universal quiero decir integral, es decir, que posee valores de trascendencia. Unos valores -bueno es recordarlo hoy-que exigen en su base los valores religiosos. Valores religiosos que unifican a las criaturas humanas sin que éstas pierdan en ningún momento sus propias especificidades. Es lo que yo denominaría finalidad humana trascendente. Y esto permitió una cosa notable que en el Camino se dio y sigue dándose: que las diversas culturas que llegan a la anhelada meta no pierdan su originalidad.

Porque lo que en el Camino unifica, religa, a las distintas culturas no es, por supuesto, ni la biología de la criatura humana, ni su psicología, ni los factores socioeconómicos, ni los condicionantes políticos. Al menos para mí, lo que religa, lo que vuelve al hombre a sus raíces más primigenias y esenciales, es, a través de los proyectos de existencia, esa fusión cordial con lo trascendente. O lo que es lo mismo, la ligazón a la creencia entendida como una esfera de vida, que abarca a todas las demás, que las unifica y, por eso mismo, las justifica. Así se lo he oído muchas veces en be-



llísimas intervenciones a monseñor Julián Barrio, nuestro arzobispo compostelano.

El Camino significó la posibilidad de tal enraizamiento. Y Compostela representa la concreción de ese enraizamiento por encima de cualquier línea de fuerza humana, por encima de las particulares formas de entender el mundo de cada pueblo.

Santiago y su Camino son, pues, la raíz subterránea -en el sentido más exigente y riguroso de estos términos- de cada uno de nosotros, convertida en lo que puede llamarse «realidad presente». Realidad presente que antes pudo estar como adormecida en nuestra alma pero que en el Camino se cataliza y adquiere vigor renovado. Es como si una herencia, una vieja herencia de siglos, nos empujase. Y el Camino nos obliga, por fuerza, a ser herederos. En definitiva, a estar religados.

Se trata por tanto de una doble atadura: a los valores de la trascendencia y a los valores de la cultura europea.

Si Europa representa alguna cosa, con el triple manantial griego, romano y cristiano que le dieron origen, es la exigencia de la severidad y rigor en todo lo que se refiere al espíritu. En última instancia a la cultura.

No puede hacerse lirismo cuando se habla de Europa. Son estos momentos tan decisivos en el fraguar de su futuro que cuanto menos divagatorios y más exigentes seamos, mejor. Europa es, entre otras cosas altísimas, una ilustre y tenaz memoria. A ella nos debemos y ella nos ata inexorablemente. Pues bien, esa memoria europea, viva, actuante, fecunda, se nos muestra a lo largo de todo el Camino hasta llegar a Santiago, cuyas piedras graníticas son algo así como el sedimento de la historia de Occidente y donde perviven las notas de autenticidad, originalidad, racionalidad, entrega y diversidad.

Si analizásemos cada una de estas notas en su recóndita entraña significativa, caeríamos en la cuenta de que el conjunto de todas ellas es el cogollo mismo de la cultura de Europa. Por eso ahora, en el XXV Aniversario de la Declaración del Camino de Santiago como Itinerario Cultural Europeo, invadidos como estamos de tanto euro-pesimismo, abrumados por tantas noticias desconcertantes sobre el futuro de Europa, yo quiero evocar aquí con todas mis fuerzas las palabras de Juan Pablo II en la misa del peregrino en 1982, que nos resume todo un programa para la reconstrucción de Europa: «Vuelve a encontrarte. Sé tu misma. Descubre tus orígenes, revive aquellos sabores auténticos, que hicieron tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes. Reconstruye tu unidad espiritual en un clima de pleno respeto a otras religiones y a las genuinas libertades. No te enorgullezcas por tus conquistas hasta olvidar sus posibles consecuencias negativas. Los demás continentes te miran y esperan de ti la misma respuesta que Santiago dio a Cristo: Lo puedo».

## Unas reflexiones sobre el presente y el futuro de Europa

Esta es la voz que debe resonar en nuestras conciencias sobre todo en los momentos que actualmente vivimos. Permítanme por ello que a la luz de esa doble manifestación del espíritu y de la cultura, haga unas reflexiones sobre el presente y el futuro de Europa.

Vivimos una crisis económica, financiera, social, política, de confianza.

Hemos padecido prácticas irresponsables en el sector financiero, deudas públicas insostenibles, falta de competitividad en muchos Estados europeos. Hemos incumplido reglas aprobadas en el marco comunitario, hemos desconfiado del funcionamiento de las instituciones, no hemos sido conscientes de las exigencias que imponía la globalización.

Necesitamos crecimiento para crear puestos de trabajo. Y para eso tenemos que ser competitivos.

Necesitamos introducir cambios estructurales, modernizar las administraciones públicas, reducir gastos innecesarios, suprimir privilegios, generalizar la sostenibilidad de los sistemas sociales.

Tenemos que romper barreras: físicas, económicas y digitales y defender las reglas de la competencia y las comerciales.

Es urgente contar con un proyecto europeo dedicado a inversión, crecimiento y reformas y un programa de investigación e innovación.

Es imprescindible reforzar la cohesión social. Los países con más potencia social son los que tienen más éxito y con las economías más competitivas.

Debemos completar la Unión Monetaria y Fiscal, con los correspondientes mecanismos económicos y políticos. Es el punto de partida de una Unión Bancaria y ello requiere un mecanismo de supervisión que corresponde al Banco Central europeo y la Autoridad Bancaria europea debe vigilar los bancos de la Eurozona.

Y hay que desarrollar un espacio público europeo, lo que exige una mayor cooperación entre parlamento europeo y parlamento nacionales y en fin, debemos hacer realidad una Federación de Estados nacionales y tener presente que Europa no puede ser tecnocrática, ni burocrática, ni diplomática. Tiene que ser democrática.

Tras esta larga serie de recomendaciones ustedes me preguntarán ¿Es eso todo?

Mi respuesta es que no. Porque hay algo previo a la Unión bancaria, a la Unión fiscal, la Unión monetaria, a la Unión política. Y es precisamente lo que nos ha fallado y sin lo cual es imposible que podamos progresar. El Camino de Europa nos obliga a reflexionar la causa principal de los males que nos aquejan, el origen verdadero de las situaciones que estamos atravesando, el por qué hemos llegado a la crisis que actualmente padecemos.

Pues bien, para mí es preciso, como nos dijo en Santiago el Papa Juan Pablo II y he recordado

hace unos instantes que Europa vuelva a encontrarse, que reviva sus fundamentos, que recupere sus valores.

Estamos viviendo un auténtico cambio del modelo de sociedad que ha encontrado un caldo de cultivo en unas realidades indiscutibles:

La indolencia, la comodidad de nuestra sociedad. Es entonces cuando el relativismo surge y se extiende en una sociedad sumida en una crisis de valores. Durante años, Europa y muchos de sus ciudadanos, aunque otros muchos han estado y siguen, fuera del círculo del bienestar, hemos visto crecer la calidad de vida. Y eso nos ha hecho cómodos.

Hemos llegado a creer que merecíamos ese bienestar de manera natural y espontánea, sin que el mismo fuera el fruto de nuestro propio esfuerzo. Hemos abandonado valores como el sacrificio personal, el compromiso, la responsabilidad y la prudencia. Nos hemos olvidado de la austeridad.

Hemos vivido por encima de nuestras posibilidades y eso, a la postre, conduce a una sociedad débil, aletargada y acomodaticia en la que una doctrina basada en el «todo vale» encuentra su mejor escenario para expandirse.

No hemos sido capaces de presentar resistencia frente a los defensores del relativismo. Quienes lo propugnan han sabido hacer creer a la sociedad que aquellos que defienden valores y principios no son, en realidad, buenos democratas sino tan sólo dogmáticos, radicales y fundamentalistas.

Ese ambiente, hábilmente creado, ha generado un cierto miedo reverencial a discrepar de lo que es una moda supuestamente dominante, la de la socialización de la nada.

## Los «valores» han de fundirse con los «principios»

Por eso considero necesario sustentar nuestro comportamiento en valores. Unos valores que deben apoyarse en principios, de lo contrario, cuando sólo se sustentan en meras convenciones sociales, ellos mismos se «devalúan» y terminan por derrumbarse.

Sólo un marco de principios, concretado en la práctica de virtudes ciudadanas permitirá superar la profunda crisis moral en que nos encontramos. No nos engañemos, la crisis moral es el telón de fondo de aquello que nos afecta directamente: el derribo de nuestra economía, la sinrazón de nuestra política y la disolución de la convivencia social. La crisis moral es el gran tema de nuestro tiempo, el supremo reto que hemos de abordar con el fin de legarle a las generaciones futuras un mundo más justo, libre y solidario.

En nuestra época se pisotean los valores morales y se impone una nueva ética soliviantada por el consenso. Urge, por eso, que los valores vuelvan a fundirse con los principios. Es preciso que reconozcamos que los valores, para influir y transformar la sociedad, han de ser respetuosos de

las verdades que iluminan una convivencia fecunda y trascendente. *Sólo si los auténticos valores se plasman en virtudes, es decir, en acciones concretas en la vida diaria, es posible luchar por una regeneración en la sociedad.*

Los auténticos valores, aquellos que se basan en la verdad, pueden y deben convertirse en el centro de la regeneración democrática de España y Europa. Existe una verdad objetiva, natural, perfectamente cognoscible a través del logos. Los valores deben de liderar una auténtica revolución democrática basándose en la verdad. Europa se ha nutrido de unos valores concretos a lo largo de los

siglos. Occidente es la hechura de los valores cristianos que proclama la igualdad de los hombres, la primacía de su dignidad, la existencia de derechos universales, la libertad como sistema de vida y la necesidad de respetar y promover el imperio de la ley y la justicia.

La Europa del siglo XXI debe construirse sobre principios sólidos enraizados básicamente en dos tradiciones: la judeocristiana y la grecolatina, matizadas por la Ilustración. Cercenar una de estas herencias es tanto como mutilar Occidente. Son los valores de estas tradiciones los que configuran el depósito de la herencia europea, un depósito

abierto a la influencia positiva de otras civilizaciones sin que por ello sea preciso renunciar a los principios inamovibles sobre los que fundamos nuestro modo de vida. Europa es un continente abierto, capaz de rescatar lo mejor de todas las culturas del orbe. Sin embargo, solo podemos hablar de la existencia de Europa si reconocemos a su vez que hay un conjunto de valores sobre los que se apoya la unidad estructural de nuestro continente. Europa no se entiende sin libertad. Europa no se comprende sin solidaridad, sin el respeto a la ley, sin una democracia de valores, o sin una política de la verdad.

Estas son las reflexiones que a mí me inspira el Camino de Santiago que invita a soñar en un mundo mejor no basado solamente en los avances técnicos y en las revoluciones científicas, que son imprescindibles, sino también y sobre todo en el comportamiento ético de las personas en el hallazgo del camino verdadero, en la trascendencia que a todos nos une con la mirada puesta en un horizonte común.

En uno de sus más bellos libros: «Raíces cristianas de Europa», monseñor Romero Pose desgraciadamente fallecido y a quien me unió una gran amistad nos recuerda cómo los peregrinos jacobeos, al culminar su Camino y divisar desde el Monte del Gozo la meta y ciudad del Apóstol, cantaban «Got Sanctiagu. ¡E Ultraia! ¡E Suseia! Deus adiuvá nos. Buen Santiago ¡Todavía más allá!: El gozo de haber alcanzado una meta no empañaba el convencimiento de que el ser humano tenía que seguir caminando; que el avanzar por un Camino en nuestra historia no es más que un inicio de la historia definitiva del hombre que no se agota en la finitud.

El peregrino, después de estar junto a la tumba del Señor Santiago, se dirigía a contemplar la infinitud del océano y sentía tocar la naturaleza que le evocaba lo inabarcable. Allí, en el Finisterre, quemaba sus ropas para sentirse más ligero y libre para que ni siquiera el polvo del Camino fuera obstáculo para encontrarse consigo mismo.

En el pasado, la imagen del peregrino jacobeo, plasmado en la iconografía por todos los rincones de Europa y América llegó a ser la síntesis de nuestra historia.

En la actualidad, el camino sigue acogiendo la vida y la búsqueda de numerosos caminantes y a ello sin duda ha contribuido la Declaración que hoy conmemoramos. Mi mensaje final a todos ustedes es que no resulta suficiente hallar el camino. Hay que volver a pisar la calzada, que encierra más palabras que los diarios escritos del peregrino. La ruta a Santiago guarda sus secretos únicamente para el que peregrina. Y entre estos secretos figura la recuperación de valores que más que nunca necesitamos en la hora presente. Ese es para mí el mensaje del Camino de Santiago, Camino de Europa.



(Madrid, 21 noviembre 2012)

# Agustín Dosil Maceira



## Una visión actual de la peregrinación compostelana desde la ciudad del Apóstol

Antes de nada quisiera manifestar mi satisfacción por participar en este «Seminario José Antonio Cimadevila Covelo de Estudios Jacobeos», organizado conjuntamente por la Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago de Madrid y la Casa de Galicia en Madrid. Antes de entrar en el núcleo de la temática permítanme que, a modo de contextualización, haga una breve introducción histórica.

### Contextualización

Como bien es sabido, la peregrinación a Santiago atrae a multitud de devotos desde el mismo momento del descubrimiento de la Tumba Apostólica en el siglo IX. El sepulcro de Santiago llegó a ser con Jerusalén (sepulcro de Cristo) y Roma (tumbas de San Pedro y San Pablo) uno de los tres principales lugares del mundo cristiano y, por ello, centro de las llamadas «peregrinaciones mayores».

Alfonso II, el Casto, fue el primer peregrino ilustre que acudió con miembros de su corte y con el obispo de Iria Flavia, Teodomiro, a la tumba del Apóstol. El primer peregrino extranjero conocido, fue Gotescalco, obispo francés de Le Puy-en-Velay, quien se dirigió a Compostela desde Aquitania en el año 950 como nos cuenta un moje de Albelda llamado Gómez. También en el s.X llega a la ciudad del Apóstol el eremita Simeón de Armenia y Cesáreo, abad. Otros peregrinos importantes que se acercaron a la tumba del Apóstol fueron el rey Luis VII de Francia; Enrique de León, duque de Polonia; el conde Fernán González y el Cid; Eduardo I de Inglaterra; Juan de Brienne, rey de Jerusalén; la reina Santa Isabel de Portugal; Santo Domingo de Guzmán; San Francisco de Asís; el filósofo Raimundo Lull; el pintor Juan Van Eyck; los Reyes Católicos; el Gran Capitán; Felipe I el hermoso, Carlos V, y un largo etcétera, que se jalonea en nuestros días con la presencia de los papas peregrinos Juan Pablo II y Benedicto XVI.

A finales del s.X la peregrinación a Compostela adquiere un verdadero carácter internacional, y

llega a su apogeo en los siglos XI y XII, para prolongarse por toda la Edad Media. Peregrinar a Santiago es, durante siglos, una manifestación de la devoción cristiana. El *Códice Calixtino* es, por sí mismo, un monumento de la universalidad de Santiago. Y existen un gran número de testimonios directos de la importancia del Camino de Santiago en toda la cristiandad. Así, los papas Calixto II y Alejandro III hablan de la inmensa y creciente multitud de peregrinos que concurren de todas las partes del mundo a visitar la iglesia compostelana; y en la primera mitad del siglo XII, un embajador del emir Ben Yusuf llega a decir: «es tan grande la multitud de peregrinos cristianos que va a Compostela y de los que vuelven que apenas deja libre la calzada hacia Occidente». Abunda en lo mismo la más importante geografía de la Edad Media, la del autor árabe El-Edrisi (mitad del s.XII), quien describe la amplitud, riqueza y culto espléndido de la «insigne iglesia» de Santiago en Galicia, «a donde concurren los viajeros y se dirigen los peregrinos de todos los ángulos de la cristiandad». En el s.XV San Antonio de Florencia comentaba: «los fieles tienen infundida en sus almas una devoción admirable en visitar la Basílica de Santiago».

Además de los testimonios directos, de los que los anteriores son sólo una pequeña muestra, quizás resulta más expresiva la presencia continua del Camino de Santiago en el trasfondo de las conductas y de las manifestaciones literarias y narrativas, cuando el asunto del que se trata directamente es otro: La vía láctea es, en muchos pueblos, «el Camino de Santiago»; numerosas crónicas europeas del s.XII y XIII se refieren a España, a veces a Galicia, como la tierra de Santiago: «terra Sancti Jacobi»; los guerreros de Flandes en los siglos XIII y XIV acostumbraban a jurar por Santiago (Felipe, rey de Francia [1214], solía jurar por los huesos de Santiago), y la historia de la literatura ha registrado que la balada inglesa de tema marinero más antigua que se conoce cuenta las aventuras de unos peregrinos que navegan en romería a Santiago.

La peregrinación a Santiago no se extingue en la Edad Moderna. Si el Renacimiento y la Reforma Protestante traen un cierto declive a la peregrinación en algunas zonas, por lo que a Santiago se refiere, recobra el máximo vigor en el siglo XVI, XVII y XVIII. No es cierta la afirmación de que la peregrinación es una devoción medieval. Todavía en el s.XVIII la peregrinación alcanza una cota de fervor y densidad que no desmerece con la del siglo XII. No obstante, a finales del s.XVIII se produce un declive que continúa durante el siglo XIX. Este período oscuro dejará paso a un nuevo despertar ligado al anuncio del hallazgo del cuerpo del Apóstol, solemnemente promulgado por la Bula «Deus Omnipotens» del Papa León XIII, en el año 1884.

Puede afirmarse, por lo tanto, que acuden regularmente peregrinos a la tumba de Santiago desde el siglo IX. Durante estos doce siglos la peregrinación vivió períodos de esplendor y de decaimiento, pero a finales del s.XIX recuperó su pujanza y, en la actualidad, se encuentra en un momento de esplendor.

### Actualidad y sociología de la peregrinación a Santiago

Santiago acoge a un número creciente de gente procedente de todo el mundo. Nos servimos para este análisis de algunos de los datos recogidos en la Oficina de Acogida de Peregrinos de la Catedral, como de trabajos de investigación.

**Peregrinos por nacionalidades:** Los peregrinos que llegaron en este último año 2012 a Santiago proceden de más de cien países, habiendo una veintena de países que aportaron una cantidad superior al millar de peregrinos.

**Número de peregrinos:** Puede apreciarse el constante crecimiento del número de peregrinos (receptores de la «Compostela») en los últimos 25 años. Obsérvese que en los últimos años el número de peregrinos incluso fue superior al de los Años Santos (1993, 1999, 2004).



Años	Peregrinos	%±
1985/6	2.491	
1987	2.905	16,6
1988	3.501	20,5
1989	5.760	64,5
1990	4.918	-14,6
1991	7.274	47,9
1992	9.764	34,2
1993 (Año Santo)	99.436	918,4
1994	15.863	-84
1995	19.821	25
1996	23.218	17,1
1997	25.179	8,4
1998	30.126	19,6
1999 (Año Santo)	154.613	413,2
2000	55.004	-64,42
2001	61.418	11,66
2002	68.952	10,93
2003	74.614	7,59
2004 (Año Santo)	179.944	58,53
2005	93.924	-91,58
2006	100.377	6,43
2007	114.026	13,58
2008	125.141	9,75
2009	145.878	16,57
2010 (Año Santo)	272.135	86,74
2011	183.366	-32,61
2012	192.488	4,97

La distribución por sexo se mantiene en similares parámetros a los últimos años.

**Peregrinos por edad:** Comparando la edad de los peregrinos de este último año (2012) con el año anterior, se puede observar que apenas hay variaciones en estos rangos de edades, si bien el grueso de los peregrinos (por otros análisis realizados) tiene una edad entre 20-40 años.

**Peregrinos por sexo:** El número de mujeres (2012) experimenta un ligero aumento en relación al del año anterior, que no llega a ser significativo.

**Caminos que les traen a Santiago:** Es evidente que el Camino Francés sigue siendo, con mucho, el más frecuentado. Sin embargo, debemos indicar que en los últimos años viene experimentando un suave descenso a favor de otros, principalmente del Portugués. Hace 15-20 años más del 90% de los peregrinos llegaban a Santiago por este Camino y, actualmente, está en el 70%.

**Medio utilizado:** La peregrinación sigue haciéndose principalmente a pie (86%). El número de peregrinos que lo hace en bicicleta (14%) se mantiene en los últimos años con ligeras oscilaciones. Los peregrinos que llegan a caballo en la actualidad son escasos.

**Motivos de la peregrinación:** El motivo de la peregrinación es fundamentalmente religioso y espiritual. En un número muy importante de peregrinos, esta motivación está unida a otra u otras que complementan aquella (94%). El tanto por ciento de peregrinos que manifiestan llegar a Santiago por motivos no religiosos y espirituales, oscila entre el 5-7%; en los últimos años se mantiene la cifra del 6%.

En una investigación realizada por la Universidad de Santiago en la que se les pasó un cuestionario de carácter anónimo a unos 3.000 peregrinos seleccionados al azar después de haber sido atendidos en la Oficina de Acogida del Peregrino, se pudieron constatar resultados similares a los que aquí se ofrecen, recogidos por dicha oficina. Libres de los condicionamientos que pudieran tener en el contexto de la Oficina (consecución de la «Compostela»), los resultados de esta investigación son prácticamente similares a los proporcionados por aquella. Además de estudiar los aspectos motivacionales también fue estudiado el sistema de creencias, la jerarquía de valores, el nivel de satisfacción de la peregrinación realizada, etc. A estos resultados, en parte publicados, que se completarán con otros de un proyecto en curso, pueden tener acceso las personas interesadas.

### La Catedral y sus instituciones jacobeanas

Acabamos de ver algunas de las características de los peregrinos que llegan a Compostela, que responderían a la pregunta de ¿quiénes son los que peregrinan?. Ahora, podemos preguntarnos ¿qué se hace en Santiago para acogerles, para atenderles?. Voy a referirme, fundamentalmente, a la Catedral y a las instituciones que en seno han nacido expresamente con esta finalidad, como es la Archicofradía de Santiago y la Fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio.

#### — La Catedral:

- El cabildo catedralicio: He podido constatar a lo largo de estos últimos 20 años que la sensibilidad del Cabildo catedralicio para la peregrinación ha ido en aumento. A ello ha contribuido, sin lugar a dudas el incremento y la presencia de miles de peregrinos que llegaron a la Catedral en los últimos años. La incorporación de nuevos miembros al cabildo con tareas concretas en la atención al peregrino, así como la atención prestada en la Catedral (confesores en distintos idiomas y diariamente, etc) y un mayor cuidado de la Liturgia supusieron una mejora cualitativa por parte la Catedral en la acogida y atención a los peregrinos.
- La Comisión de Peregrinaciones: En esta misma línea el cabildo catedralicio ha puesto en marcha la Comisión de peregrinaciones que se reúne periódicamente para evaluar las actividades y programas orientados a los peregrinos, así como para tomar las medidas de corrección y mejora.
- El Delegado de Peregrinaciones: El Delegado de Peregrinaciones de la Catedral además de ser miembro de la Comisión de Peregrinaciones, asume la dirección de la Oficina de Acogida de Peregrinos, firmando en nombre del Cabildo la «Com-

postela», certificación de haber realizado la peregrinación «pietatis causa», al menos los 100 últimos kilómetros caminando por uno de los caminos reconocidos que vienen a Santiago, o los 200 últimos kilómetros si se hace en bicicleta o a caballo.

#### — La Archicofradía de Santiago:

Otra de las instituciones que ha nacido y que vive para la atención y acogida a los peregrinos, tanto en la ciudad de Santiago como en el Camino, es la Archicofradía del Apóstol Santiago, nacida a finales del s.XV por bula del Papa Alejandro VI que le permitía levantar un hospital para la atención a los peregrinos (el actual Hostal de los Reyes Católicos) y que en 1942 el Papa Pío XII elevaría al rango de Archicofradía. Es una asociación de clérigos y laicos que a lo largo de estos cinco siglos se ha venido ocupando de la acogida y atención a los peregrinos.

Sus fines recogidos en los estatutos son:

- Fomentar el culto al Apóstol Santiago.
- Ayudar a la vida cristiana de los cofrades.

Y se propone:

- Fomentar la peregrinación al Sepulcro del Apóstol Santiago con la orientación cristiana que le es propia, y con la amplitud tradicional en España y en las demás naciones.
- Buscar, por todo sus medios, que el peregrino sea bien acogido y esté bien atendido en su peregrinación en todos los caminos que conducen a Santiago, como una exigencia de la caridad cristiana.
- Ofrecer elementos de ayuda para que la peregrinación sea una ocasión de evangelización para los peregrinos y para sus propios ambientes.



- Colaborar con la Catedral de Santiago para facilitar la atención espiritual, cultural y material a los peregrinos en su llegada a la Meta. Este servicio ha de hacerse especialmente en los «Años Santos».
- La Archicofradía será sensible en prestar ayuda para conservar el patrimonio religioso-cultural, fruto de la fe y de la piedad cristianas, que es un legado de la historia de la Iglesia a través de los «Caminos de Santiago».

En la actualidad la Archicofradía, regida por una Junta Central, cuyo presidente de Honor es el Ordinario de Santiago, y su sede está en la Catedral, cuenta con un importante número de Cofradías y Asociaciones en distintas partes del mundo, con las que permanentemente está en contacto, celebra congresos, y cuenta con la revista *Compostela* que es su órgano de expresión y que se ha convertido a lo largo de los tiempos en el notario mayor de los eventos jacobeos.

#### — La Fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio (Fundación de la Peregrinación a Santiago):

Recientemente la Archicofradía ha promovido la fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio que se ocupa, principalmente, de la gestión y dimensión técnica de aspectos que tienen que ver con la acogida y atención a los peregrinos: contratación de personal, gestión de albergues, comercialización de productos vinculados a la peregrinación, gestión de congresos, etc... Su sede se encuentra en dependencias del monasterio de San Martín Pinario, contiguo a la Catedral. Cuenta con un patronato y con un consejo asesor.

Uno de los proyectos con los que la Fundación sueña es la construcción de un gran centro de peregrinaciones en un lugar cercano a la Catedral en el que el peregrino que llegue a Compostela encuentre el necesario descanso y todos los servicios que ello conlleva.

#### — Otras Instancias:

Existen otras instancias, de carácter civil, principalmente, que vienen ocupándose de la acogida a los peregrinos en años ordinarios, desempeñando un importante papel especialmente en los meses estivales donde el número de peregrinos es muy alto y, de forma especial, en los años jubila-res. Nos referimos a entidades que se ocupan de la seguridad, atención sanitaria, entre otros.

### Los servicios jacobeos desde la Catedral

#### — Oficina de Acogida de Peregrinos:

La Oficina de Acogida de Peregrinos suele ser la primera instancia a la que acuden a su llegada a Santiago. Hace pocos años sólo una persona, en un restringido horario de mañana y tarde, se ocupaba

de dar la bienvenida a los peregrinos y expedirles la «Compostela». En la actualidad, cerca de una veintena de personas atienden esta Oficina de Acogida de forma ininterrumpida desde las 9 de la mañana hasta las 21 horas, a lo largo de todo el año, viéndose sustancialmente aumentado el número en los meses estivales en los que un importante número de voluntarios refuerza al equipo de personal de todo el año. La Oficina de Acogida se encuentra actualmente, como ustedes bien saben, en dependencias de la llamada Casa del Deán, en la rúa del Villar. Se trabaja para la mejora de este servicio y para el logro de unas instalaciones que permitan, no solamente entregar la «Compostela», sino dar la posibilidad de celebrar reuniones, encuentros, etc... Es una necesidad evidenciada por todo el mundo el que se disponga de espacios para este tipo de encuentros al final del Camino.

#### — Actos en la Catedral:

- La Misa del Peregrino: Todos los días del año, en especial en los meses de verano, la Catedral de Santiago tiene programadas celebraciones pensadas, primaria y fundamentalmente, para los peregrinos. Aunque las celebraciones eucarísticas son varias, tanto por la mañana como por la tarde, la misa que se celebra a las 12 h recibe el nombre por parte de todo el mundo de «la misa del peregrino», porque es a ella a la que acuden la mayoría de los peregrinos que durante la mañana llegan a Santiago y en ella se da la bienvenida a los grupos y personas que han llegado, indicando su lugar de procedencia y el punto del camino en el que iniciaron la peregrinación.
- Encuentro – vigilia para peregrinos: A lo largo de todo el año, la Catedral ofrece este servicio en el que los peregrinos que llegaron a lo largo del día celebran un encuentro - vigilia a última hora de la tarde en la Catedral. Son encuentros sumamente emotivos en los que los peregrinos tienen oportunidad de expresar las motivaciones que le han llevado a peregrinar, su nivel de satisfacción después de haber realizado la peregrinación, etc... Estos encuentros, de cuya organización el Delegado de Peregrinaciones es el principal responsable, cuenta con la colaboración de miembros del Cabildo catedralicio y de la propia Archicofradía del Apóstol.

#### — Visualización del documental «Peregrinar a Santiago»:

Se trata de un servicio relativamente reciente. A los peregrinos se les invita a visitar las dependencias de la Fundación Ad Santum Iacobum Peregrinatio y allí poder visualizar el video «Peregrinar a Santiago». Se trata de una proyección de 15-20 minutos de duración en la que se tocan aspectos sustantivos de la peregrinación y en la que



ofrecen su testimonio los dos papas peregrinos Juan Pablo II y Benedicto XVI. Tanto en la Oficina de Acogida del Peregrino como en la misa del peregrino de la Catedral, se informa de esta proyección. Atendida por la Secretaria de la Archicofradía, la proyección suele ser seguida de un coloquio con los asistentes.

#### — Albergues:

Se ha realizado un gran esfuerzo en los últimos años para dar acogida a los peregrinos con la apertura de varios albergues de titularidad pública y de titularidad privada. En la actualidad puede afirmarse que la red existente cubre las necesidades en condiciones normales.

La Fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio (Fundación de la Peregrinación), inauguró recientemente un albergue en la parroquia de Fontiñas, a la entrada de Santiago por el Camino Francés. Este centro de acogida, que lleva el nombre de quien ha sido Delegado de peregrinaciones y gran impulsor de la misma, D. Jaime García Rodríguez, se construyó con el apoyo de la Xunta de Galicia y es atendido por personal voluntario de la Fundación y de instituciones que con ella colaboran. Los peregrinos aportan una cantidad simbólica y pueden disfrutar de modernas instalaciones, a unos 10 minutos del centro de Santiago.

#### — Apertura de las iglesias de la Ciudad de Santiago:

Como fruto de un convenio de la Archidiócesis con la Xunta de Galicia, se viene contratando un importante número de jóvenes que posibilitan la apertura de las principales iglesias de Santiago (aparte también de hacerlo en el Camino, en Galicia). Este servicio, gestionado por la Fundación de la Peregrinación, ofrece a los peregrinos, de forma gratuita y guiada, la posibilidad de conocer el valioso patrimonio ligado a la peregrinación. Debido a restricciones presupuestarias y, también, condicionado por el número de peregrinos esta

apertura se realiza entre la primavera y el otoño de cada año.

#### — **Visitas guiadas a los museos y a la Catedral:**

La Catedral ofrece un programa de visitas a distintas dependencias, principalmente al museo y a las cubiertas de la misma. Los peregrinos que lo hagan en grupo tienen unos precios especiales. Asimismo, aparte de organismos civiles y de agencias especializadas, diversas instancias extranjeras se ocupan de ello, como es el caso de la Conferencia Episcopal Alemana, que desplaza a Santiago, durante los meses de mayor afluencia de peregrinos, miembros de cofradías y asociaciones de aquel país con el fin de acompañar a los peregrinos de esa procedencia.

#### — **Viajes a lugares ligados a la tradición jacobea:**

Diariamente, y organizados por distintas agencias, se realizan visitas y viajes a lugares ligados a la tradición jacobea, como es Muxía, Finisterre, Padrón y ría de Arosa, entre otros. Algunos de estos viajes tienen una duración de un día completo y otros de medio día. La Fundación de la Peregrinación, en colaboración con otras entidades ofrece esta posibilidad a los peregrinos que lo desean.

#### **Acontecimientos especiales y proyectos en marcha para una mejor atención a los peregrinos**

A pesar de lo que se viene haciendo, somos conscientes que queda mucho por hacer. De ahí que debamos aprovechar, especialmente, estos años intermedios entre los jubilaes para poner en marcha una serie de mejoras e iniciativas. Bien es verdad, como antes he dicho, que en la actualidad, la afluencia de peregrinos en un año ordinario es muy

grande, pero debemos aprovechar al máximo este tiempo para dar nuevos impulsos a la peregrinación.

Somos conscientes que la visita de Juan Pablo II ha marcado un antes y un después en la reciente peregrinación a Santiago y que ésta se ha visto refrendada con la reciente visita del Papa Benedicto XVI, a quien tanto debemos. El que Santiago sea una ciudad visitada por los papas la sitúa en una dimensión reservada a muy pocas y cada vez las personas que nos ocupamos del hecho jacobeo somos más conscientes de ello.

En el pasado año 2011 se celebraron los 800 años de la Consagración de la Catedral y para el próximo año 2013 se conmemorarán los 1200 años del descubrimiento de la Tumba. Durante el pasado año, se llevó a cabo un programa de actos, organizado por la Catedral. Por su parte, la Fundación de la Peregrinación, colaboró en esta efeméride con diversas actividades que permitieron que intelectuales y personas de la cultura rusa se reunieran en Santiago de Compostela con sus homónimos españoles y tuvieran lugar exposiciones y conciertos, el más importante en la Catedral (en el contexto del año Dual España-Rusia). Para el año 2013 se están organizando diferentes actos, destacando una gran exposición e importantes peregrinaciones de parroquias y ciudades que tienen como titular a Santiago.

Asimismo, la Archicofradía y la Fundación vienen trabajando en la actualización de su página web, en la potenciación de un voluntariado y en la mejora de la acogida y atención a los peregrinos. Con este propósito, ha llegado a importantes acuerdos con fundaciones internacionales que van a posibilitar que varios centenares de jóvenes, de varios países europeos y americanos, atiendan durante los meses de verano a los miles de peregrinos que llegan a la ciudad del apóstol.

La Archicofradía y la Fundación echan de falta un gran Centro de Peregrinaciones en el que se dé la acogida debida a los peregrinos y se dis-

ponga de espacios para encuentros, conferencias, así como lugares para la oración y para el intercambio con otros peregrinos. Es uno de los objetivos que persiguen estas instituciones. Haremos todo lo que esté en nuestras manos para que esto pueda ser un hecho y poder legárselo a las generaciones venideras como un referente de lo que ha sido la peregrinación en este tiempo.

Seguiremos trabajando para acrecentar la colaboración con asociaciones vinculadas al fenómeno jacobeo, en la convicción de que ello va a redundar en una mejor atención a los peregrinos, tanto en el Camino como en la meta. Esta colaboración también quisiéramos desarrollarla con instituciones nacionales y extranjeras. En este orden de cosas, habrá de contemplarse las reuniones que se vienen realizando tanto en España como en el extranjero, la creación de nuevas cofradías y asociaciones en distintas partes del mundo, y la creación de una red de albergues que garantice la auténtica naturaleza de la peregrinación.

No quisiera finalizar esta presentación sin mencionar la exposición «La Compostela en Compostela» que ha tenido lugar recientemente en la sala de peregrinos de San Martín Pinarío, y la que se celebrará entre mayo y octubre del 2013 en el nuevo Museo de las Peregrinaciones dedicada a «Vino y Religiones», en la que se podrán apreciar parte de los fondos del Museo de la Cultura del Vino de la Dinastía Vivanco.

Van a permitirme que finalice esta exposición ofreciéndoles la proyección, a la que hice referencia, que lleva por título «Peregrinar a Santiago».

Reitero mi agradecimiento a la Asociación de Madrid, a la Casa de Galicia en Madrid y a todos ustedes que han acudido a este acto manifestando, una vez más, la importancia y lo vivo que está la peregrinación a Santiago.

(Madrid, 26 noviembre 2012)



# Javier Rivera

## El Camino de Santiago, como Patrimonio Único (Cronología patrimonial del Camino francés)



Se cumplen en este año de 2012 los veinticinco desde que el Consejo de Europa declaró al Camino de Santiago *Primer Itinerario Cultural Europeo*. Se reconocía así en nuestro continente a uno de los espacios territoriales culturalmente más importante desde hacía muchos siglos. Era también la primera vez que el organismo continental entendía que debía buscar y destacar los lugares de la memoria que contribuyeran a dibujar la personalidad de Europa y a hacer sentir a sus habitantes dueños y partícipes de un Patrimonio común, unitario de todos sus habitantes. Se trataba de un gran paso socio-cultural solo parangonable con aquel que le precedió en los años finales del siglo XIX cuando personalidades dirigidas por la expresamente para ello creada SPAB (Society for Protection of Ancient Building) comandada por William Morris y John Ruskin (y en la que participaron arquitectos tan notables como Otto Wagner) se dirigieron amenazantes a las autoridades venecianas para impedirles restaurar con criterios temibles San Marcos de Venecia a instancias de que los venecianos no eran los dueños de la Basílica sino toda la humanidad, y toda ella se levantaba ahora para defenderla<sup>1</sup>.

### Unicidad patrimonial

Pero el Camino de Santiago es uno de los lugares que puede ostentar una mayor y más auténtica *unicidad* patrimonial. En efecto, se trata de uno de los lugares verdaderamente excepcional en la cultura del planeta, por lo que ha sido reiteradamente reconocido por confluír en él extraordinarios valores.

Si indagamos en su «cronología patrimonial» podemos remontarnos a los propios orígenes de la peregrinación cuando en toda Europa, desde el siglo XI, se convierte en referente utilitario y sim-

bólico para visitar los restos del Apóstol y aparece en documentos, libros, escritos de todo tipo, que recomiendan realizar el viaje para obtener grandes beneficios, sobre todo espirituales, pero también materiales. En este sentido podemos recordar el *Códex Calistinus* (obra del Papa Calixto y de Aymeric Picaud, especialmente el Libro V) que, ya desde el siglo XII, es una verdadera guía que relata el camino y las etapas, las ciudades, pueblos y aldeas, monumentos y lugares, paisajes, productos, típicas personalidades y caracteres regionales, etc.<sup>2</sup>. Durante toda la Edad Media estas funcionalidades se multiplicaron generando nuevas necesidades y provocando el desarrollo de numerosas infraestructuras que hicieron surgir en el Camino cantidad notable de puentes, albergues, hospitales y lazaretos, iglesias y ermitas, conventos y monasterios, e, incluso, barrios y poblaciones enteras, que propagaban a través de esta vía de origen prehistórico y romano la ida y retorno de ideas, gustos estéticos, formas artísticas, sistemas constructivos, culturas, etc., que de esta manera se extendían e intercambiaban rápidamente de un país a otro. Así el estilo Románico o el Gótico, por señalar dos medievales, se extendieron con enorme rapidez a través del Camino que repetía modelos y tipologías artísticas, muchas veces por medio de las mismas cuadrillas, artesanos y artistas que iban de un lugar a otro ofreciendo sus habilidades e innovando en la construcción y en la plástica.

Durante la Edad Moderna decayó el interés por el Camino de Santiago, aunque algunas personalidades no olvidaron su origen y la necesidad de recorrerlo, pero es cierto que Europa conoció muchas guerras y la escisión entre protestantes y católicos, que influyó en la estima por los Santos Lugares y por las reliquias. Sí, por el contrario, se conocieron momentos de esplendor en la renovación de muchas fábricas y edificios significativos

del Camino, como la propia Catedral de Santiago de Compostela, que exteriormente conoció una amplia renovación en estilos renacentista (por ejemplo la fachada de Las Platerías, del siglo XVI) y barroco (la fachada del Obradoiro, del siglo XVIII).

Pero el momento excepcional de relanzamiento sería el siglo XIX, centuria que más nos interesa a nosotros desde nuestro enfoque patrimonial. Ya Goethe declaró que el Camino de Santiago había conformado a Europa. En los comienzos de este siglo, como consecuencia de la Revolución Francesa, de la nacionalización de los monumentos de Francia y la necesidad de su conservación, del romanticismo y el neocristianismo, surge la noción de Patrimonio y la conciencia de los pueblos europeos para legislar, intervenir arquitectónicamente y actuar en diversos sentidos en su salvaguarda. Así, en 1844 se declara el primer Monumento Nacional de España, precisamente la Catedral de León, y más tarde otros elementos del Camino de Santiago como San Martín de Frómista o las catedrales de Burgos, Palencia, etc. Trascendente fue que el pontífice León XIII declarara auténticos los restos del Apóstol redescubiertos en 1884, por lo que a partir de este momento se volvió a potenciar el recorrido y el uso del itinerario en sus vertientes peregrina y religiosa.

Otro momento excepcional, para su estimación global como *unicum* patrimonial, se producirá en la segunda mitad del siglo XX, en que se consolidará este renacer jacobeo. En una primera fase del régimen franquista el Camino de Santiago se ideologizará y politizará por la propaganda del gobierno haciendo renacer la alianza de Santiago contra los musulmanes, ahora como símbolo de unidad frente al exterior beligerante y democrático («Santiago y Cierra España»). Sin embargo, a partir del *Desarrollismo* se advierte un cambio sustancial, el significado se trasladará ahora al

<sup>1</sup> RIVERA BLANCO, Javier: *De Varia Restauratione. Teoría e Historia de la Restauración Arquitectónica*, Valladolid, 2001, pp. 128 y 129.

<sup>2</sup> Recomendamos utilizar, por su sencillez y claridad, la edición parcial de BRAVO LOZANO, Millán: *Guía del Peregrino Medieval («Codex Calixtinus»)*, Traducción Castellana, Centro de Estudios del Camino de Santiago, Sahagún, 1989.

importante potencial turístico que representa (obviamente, sin perder el otro cuando políticamente era necesario).

### Los últimos cincuenta años

En 1962 el Gobierno español declara Monumento Histórico a todo el denominado Camino Francés desde Roncesvalles y el puerto de Somport, con la categoría de Conjunto Histórico Artístico. Entre 1962 y 1969 ocupa la cartera del Ministerio de Información y Turismo el gallego Manuel Fraga Iribarne, polémico y discutido ministro de Comunicación (Ley de Prensa), pero considerado excelente dirigente del Turismo y el Patrimonio que relanzó, por ejemplo, además del Camino de Santiago, la política de creación de nuevos Paradores Nacionales (entre ellos dos estratégicos en la vía: San Marcos de León y el Hospital de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela) y promovió la difusión de España (*Spain is different*) como destino turístico de sol y playa. Así el Año Santo de 1965 se celebró como nunca antes se había valorado. Con proyectos comunes de estudio, definición y restauración de numerosos elementos del Camino Francés considerados de forma unitaria, como demuestran los fondos del Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, entre los que se encuentra un Plan de la Dirección General de Arquitectura y otras jefaturas de otros ministerios que prueban

una actuación coordinada en numerosos edificios de todo el Camino desde el Puerto de Somport y, lo que también es significativo, con un montante económico muy notable<sup>3</sup>. Uno de los planos que señala la totalidad de las intervenciones está firmado por el arquitecto Julio Galán (López).

En 1982 se le concede al Camino Francés el Premio Europa del Consejo de Europa, año muy importante igualmente por ser en el que se produce la primera visita a la capital gallega, para reafirmar su significado, de un pontífice, Juan Pablo II. En este mismo año, en la joven democracia española se celebran elecciones generales, que gana el Partido Socialista Obrero Español, a escala nacional por medio de su dirigente Felipe González, y en Galicia el mismo partido accederá a la presidencia regional a través de su candidato Fernando González Laxe, que, en nombre del Presidente del nuevo Gobierno, hará la ofrenda al Apóstol en la catedral. Esto supuso que la izquierda socialista asumía también la trascendencia cultural y todas sus implicaciones de tipo religioso, turístico, socio-económico, etc, del Camino de Santiago y del voto al Apóstol.

Tres años después (1987) del reconocimiento del organismo internacional llegó la declaración del Consejo de Europa como «Primer Itinerario Cultural Europeo». Esta inclusión en el más valioso patrimonio continental es muy importante, asimismo, porque el Consejo tenía en este momento un interés primordial por resaltar que, junto con la democracia y el Estado de Derecho, los europeos

tenían también sentido de un patrimonio común, derecho a considerarse miembros de un continente y unas culturas de toda la colectividad. En estos momentos dos personalidades españolas que trabajaban en Europa impulsaron este reconocimiento Marcelino Oreja, Secretario General del Consejo de Europa, y José María Ballester, jefe de la división de patrimonio del mismo organismo. Después vendría la declaración de la misma institución de Gran Itinerario Cultural Europeo en el ya reciente año de 2004.

En los últimos años las realizaciones a favor del prestigio y el reconocimiento del Camino de Santiago se han multiplicado. Así, por ejemplo, en 1993 se produce la más alta cualificación como es la declaración por parte de la UNESCO del Camino Francés incluyéndolo en su lista como «Patrimonio Mundial» o «Patrimonio de la Humanidad», como preferimos llamarlo los latinos. Se concedió por varios motivos, como son el hecho de que durante siglos y en la misma zona se habían reiterado valores de civilización, también porque en estos sitios se habían desarrollado manifestaciones artísticas y plásticas de primera magnitud y porque el Camino era referente cultural y de encuentro ideas de todo un continente, en definitiva, por su significación universal excepcional. En esta incursión en la lista se mencionaban «sus trazados a lo largo de España». En 1998 se incluyeron los numerosos trazados históricos franceses.

A partir de este instante las nuevas Comunidades Autónomas españolas por las que discurre el

<sup>3</sup> A.G.A., signatura (3)115.000 26/01189. Es un expediente sobre obras en el Camino de Santiago desde 1963 hasta 1965. Una nota manuscrita indica: «10-Castilla y León. Camino de Santiago. Dirección General de Arquitectura. Sección de Ciudades de Interés Artístico Nacional. Relación de obras relacionadas con la Ruta Jacobea». «Obras terminadas después de 1959: - Santiago. Plaza de San Martín Pinarío 1.238.124,98 pts. - Lugo. Plaza de Santa María 1.935.876,83; - Santiago. Avenida de Juan XXIII y San Francisco 3.497.615,26. B- Obras en ejecución o aprobadas: - León. Catedral 2.033.901,56; -El Cebreiro. Santuario 2.308.598,33; - Santiago. Catedral 6.926.130,17; - Santiago. Pavimentación y ordenación de calles y plazas 1.932.760,12; - Santiago. Colegiata 2.041.849,75. C- Obras en proyecto. Plan 1964: - León. Plaza de San Isidoro 7.000.000,00; - San Juan de Ortega. Santuario 6.000.000,00; - El Cebreiro. Ordenación del poblado primitivo 1.800.000,00; - Santiago. Calles ciudad monumental 2.000.000,00; - Padrón (La Coruña). Restauración de lugares Jacobeos 1.000.000,00; - Santa Cruz de los Seros (Huesca). Iglesia 600.000,00.

Entre los documentos se encuentran los siguientes planos: 1- Cuadro con todas las etapas del Camino desde el Puerto de Somport hasta Santiago de Compostela, indicando cuáles son las etapas más importantes y la distancia kilométrica entre los pueblos de la relación. 2- Mapa del Camino de Santiago preparado por la sección de ciudades de interés histórico-artístico de la Dirección General de la Arquitectura. Madrid 1963. Escala 1:400.000. 3- Plano del Camino de Santiago. Dirección General de Bellas Artes. 4- Plano del Camino de Santiago. Dirección General de Bellas Artes. Escala 1:400.000 Firma ilegible (Julio Galán). Señala las obras efectuadas en Monumentos Nacionales y las programadas en 1964.



Camino (Navarra, La Rioja, Castilla y León y Galicia) se vuelven conscientes de que no pueden actuar individualmente en sus tramos del Camino y de que deben colaborar con las instituciones del Estado para trabajar juntos en su conservación, señalización, protección, etc, coordinando servicios y actuaciones y aunando esfuerzos para la difusión a escala nacional e internacional, lo que motivó que surgiera a nivel estatal (con la participación de los distintos ministerios implicados, como Cultura, Fomento y otros) y con la participación de todas estas comunidades de un nuevo organismo denominado Consejo Jacobeo para unificar programas y acciones, aunque no ha sido capaz de generar un «Plan Nacional de los Caminos a Santiago» (Ministerio de Cultura – Instituto de Patrimonio Cultural de España).

Otro salto importante se llevó a cabo en el año de 1993 en que estaban en su apogeo los programas lanzados para Galicia por Manuel Fraga Iribarne, entonces presidente de la Xunta por el Partido Popular, en el Año Santo de 1993, denominado ya formalmente Xacobeo 93 y que constituyó una fase en la que las inversiones en ordenación del Camino se multiplicaron. Para el Año Santo de 2010 la Junta de Castilla y León llegó a crear un Comisariado para los Caminos a Santiago, con excelentes resultados en la región

(extinguido en diciembre de 2012 y dirigido por el riosecano-santiaguista Manuel Fuentes).

En cuanto a la integración y ampliación del concepto de Patrimonio a nivel global en esta época debemos resaltar otro suceso importante, como fue el hecho de que en el año 2000 el Consejo de Europa celebró también la Convención sobre el Paisaje Cultural, que introdujo en el continente la valoración de territorios naturales y físicos con todos los elementos que los constituyen histórica, geográficamente, etc., y en su sentido de actualidad, es decir, de forma dinámica, de los que un ejemplar especial y paradigmático lo representaría el Camino de Santiago. España se acogió a esta normativa en el año 2006 asumiendo sus recomendaciones y trasladando –bien que lentamente– las mismas a las nuevas leyes sucesivamente aprobadas en el Estado y en las Comunidades Autónomas (por ejemplo en las Leyes de Patrimonio).

### La preservación del patrimonio cultural

Precisamente desde este innovador punto de vista radica el mayor problema para la preservación del Patrimonio Cultural del Camino de Santiago francés, pues no solo se requieren la custodia, protección y conservación de sus bienes físicos y ma-

teriales, sino también de los paisajísticos e inmateriales, de tan alto valor como los primeros, pues las nuevas tecnologías y las actuaciones de fuerte impacto ambiental, como los campos de aerogeneradores y de plantas solares, construcciones de todo tipo, etc., provocan inmensos golpes incontrolados en los entornos visuales de la antigua vía. Tampoco podemos olvidar la llegada de las nuevas infraestructuras (autovías, tren alta velocidad, embalses, etc.), que debe plantearse con enorme sensibilidad y vigilancia buscando el equilibrio entre el progreso (al que no es necesario renunciar) y la salvaguarda del Patrimonio (no solo por ser herencia y legado de nuestros antepasados, sino también por obligarnos las leyes a su transmisión en las mejores condiciones posibles a la generaciones venideras).

Junto a ello se une la necesidad de una definición de todos los factores absolutos del Camino Francés, para evitar las alteraciones ahistóricas, como los cambios de itinerarios por razones de picaresca<sup>4</sup>. De igual manera, es preciso controlar las denominaciones y aportaciones de otros Caminos a Santiago, que por toda España aspiran a tener parecidas catalogaciones al tramo Francés para beneficiarse de sus subvenciones y apoyos económicos, de su prestigio cultural y de su atractivo internacional.

<sup>4</sup> De forma un tanto reciente se ha reunido la planimetría y cartografía del Camino de Santiago gracias a la edición realizada por ORTIZ BAEZA, J.A.; PAZ DE SANTOS, M. y GARCÍA MASCARELL, F.: *Camino de Santiago. Relaciones geográficas, históricas y artísticas*, Madrid 2010 Año Santo Compostelano, Ministerio de Defensa y Asociación de Amigos de los Caminos de Santiago a Madrid, Madrid, 2009.





No podemos cerrar este breve *exkursus* sin mencionar otros reconocimientos que posee el Camino Jacobeo Francés, como por ejemplo el «Premio Príncipe de Asturias a la Concordia» concedido en 2004 por reconocerse como «símbolo de fraternidad y vertebrador de una conciencia europea a través de los siglos». En el acta se hizo constar que el Camino es «lugar de peregrinación y de encuentro entre personas y pueblos que, a través de los siglos, se ha convertido en símbolo de fraternidad y vertebrador de una conciencia europea». En la exposición de los motivos para la candidatura se expresaba e insistía en que «La tradición señala que el Camino de Santiago nace en el siglo IX con el descubrimiento de los restos del Apóstol Santiago el Mayor en el bosque de Libredón, donde hoy se asienta la ciudad de Santiago de Compostela, en cuya Catedral se guardan los citados restos del Santo. Desde entonces, la peregrinación jacobea, generadora de una extraordinaria vitalidad espiritual, social, cultural y económica, se ha convertido, en sus 1.200 años de historia, en un símbolo de fraternidad entre los pueblos y auténtico eje vertebrador de la primera conciencia común de Europa.

La peregrinación a Santiago de Compostela nace en el contexto de una sociedad sacralizada, espíritu que aún se mantiene, aunque hoy en día se entremezclan otros aspectos como el contacto entre personas, la superación personal, la integración en la naturaleza y el arte, etc., convirtiendo la peregrinación en un fenómeno de masas entre peregrinos y voluntarios que proceden de todos los

*rincones del mundo. Prueba de esta pujanza es que se calcula que a la finalización del actual Año Jacobeo, el próximo 31 de diciembre, Santiago de Compostela habrá recibido seis millones de peregrinos, una cantidad nunca alcanzada. La promoción y mantenimiento del Camino de Santiago corre a cargo de miles de voluntarios y hospitaleros a lo largo de los 800 kilómetros de ruta que atraviesan, principalmente, España y Francia.*

*En 1987, el Consejo de Europa otorgó la distinción de Primer Itinerario Europeo al Camino Francés, y en 1993 la UNESCO destacó la importancia y la trascendencia del Camino de Santiago al declararlo Patrimonio Cultural de la Humanidad. En 2004, el Consejo de Europa vuelve a ratificar su apoyo al situar el Camino como Gran Itinerario Cultural de Europa, en el que, asegura, se ve representado «el significado del ser humano en sociedad, las ideas de libertad y de justicia (...), un espacio de tolerancia, del conocimiento y de la solidaridad, un espacio de diálogo y reunión».*

Como ejemplo distinto de valoración patrimonial podemos evocar el que representa el premio concedido por elección popular denominado «Tesoro del Patrimonio Cultural Inmaterial de España» (2009), otorgado por el Bureau Internacional de Capitales Culturales. Su significación especial lo es por cuanto incluye de forma explícita no los bienes considerados clásicos, los físicos, sino todos los bienes intangibles relacionados con la cultura del Camino, las relaciones orales, el folclore y la música, utensilios, las leyendas y la literatura, etc.

Dentro de los significados figurativos que representan una conciencia de la importancia del eje central de la ciudad histórica para los españoles, el Príncipe Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias, definió al Camino de Santiago como «Calle Mayor de Europa»<sup>5</sup> indicando así que era el corazón del continente donde confluyen todos los ciudadanos y sus intereses como en las vías principales de nuestras antiguas ciudades y pueblos.

La multiplicación de los significados del Camino se ha extendido a otros territorios y desde el Camino Francés otras comunidades reivindican hoy otros caminos surgidos en la historia o recientemente, para ensalzar al Apóstol y para formar parte de sus intereses culturales y económicos. Así, en febrero de 1987 se constituye en Madrid la Asociación de los Amigos del Camino de Santiago de Madrid (fundada por José Antonio Cimadevila Covelo y presidida en la actualidad por José Antonio Ortiz), que ha potenciado fuertemente esta vía que desde la capital de España y después de discurrir por las provincias de Madrid, Segovia y Valladolid penetra en la de León para unirse al Camino Francés en Sahagún. Esta entidad ha elaborado el «Plan Director» de este camino desde el año de 2004 hasta el de 2010, renovado recientemente para 2012-2021, con la participación de diócesis, asociaciones, entidades e instituciones de las diferentes provincias por las que discurre, y que prepara ya la celebración del próximo Año Santo Jacobeo que se celebrará el año de 2021.

(Madrid, 27 noviembre 2012)

<sup>5</sup> Discurso de S.A.R. Felipe de Borbón, Príncipe de Asturias, en la inauguración del Año Jacobeo en Roncesvalles, Navarra, el 9 de febrero de 2004.

# Jesús Tanco Lerga

## Vínculos entre peregrinos, estudiosos y amigos: una cierta sociedad jacobea



Muchas gracias por la amable presentación y el reconocimiento a estas jornadas que llevan el nombre de un amigo ya fallecido: José Antonio Cimadevila Covelo.

Voy a hablar de los vínculos entre peregrinos, estudiosos y amigos, en torno a una sociedad jacobea, y profundizaré en un aspecto: el de la calidad y características de las relaciones que entablamos en y por el Camino de Santiago, y los vínculos que crean en nuestro entorno.

La Asociación de Madrid participó en el Congreso de Jaca, en 1987, con otras asociaciones, como la de Navarra. Antes, Elías Valiña Sampeiro dio una conferencia en la capital de España, sobre «La situación actual del Camino de Santiago», que narró en el boletín que editaba en *El Cebreiro*. Tras la conferencia, en *El Ideal Gallego* (27/01/1987) apareció un reportaje titulado: «Ya está en marcha la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Madrid».

Estamos celebrando las Bodas de Plata de una veintena de asociaciones jacobea, creadas con el impulso de Elías Valiña. Como Comisario del Camino de Santiago, designado en el I Encuentro Jacobeo de 1987, promovido por el arzobispo compostelano Rouco Varela, aunó esfuerzos en torno a la ruta jacobea. Los esfuerzos de la Asociación de París, la de Estella, decana entre las españolas, los peregrinos anteriores y los centros de estudio, tomaron nuevos ímpetus con la incorporación de estas nuevas asociaciones a las tareas de impulsar lo jacobeo.

Pasan los años; fallecen personas que pusieron los pilares de este fenómeno; aumentan peregrinos y las investigaciones y jornadas científicas y de divulgación. Pero, nos podemos preguntar, ¿quiénes estamos impulsando este ascendente panorama? ¿Qué fines nos proponemos? ¿Para quién y para qué trabajamos? ¿Qué tenemos en común entre nosotros?

Nuestra primera cualidad es la de habernos acercado al Camino de Santiago. La segunda es que dedicamos tiempo y energía, y hasta, recursos económicos a esta «empresa». La tercera es que te-

nemos un efecto expansivo, colaborando en la difusión de la peregrinación y de su soporte material, el Camino de Santiago. Todos, con gestos, actividades y responsabilidades dentro de las asociaciones, haciendo el Camino o colaborando en sus alojamientos, contribuimos a la expansión de la cultura jacobea. Otra de nuestras notas, es la de la implicación complementaria entre nosotros haciendo amistades. El compartir la experiencia de la peregrinación, yendo a la tumba del Apóstol, o preparando o acogiendo a los que la hacen, crea lazos de amistad. Por eso tiene sentido llamar a nuestras asociaciones de amigos, de personas con una amistad basada en compartir ideales, experiencias y sentimientos.

### Unas cuestiones a modo de sondeo

Desciendo a lo concreto para analizar algunos rasgos de la vida de nuestras asociaciones, y los puntos que trataré son los siguientes:

**1.-La masificación de la peregrinación puede dañar la relación cualitativa entre los peregrinos y entre éstos y quienes en el Camino los atienden.**

Las cifras relacionadas con la peregrinación ascienden. Hay muchos peregrinos, se han multiplicado infraestructuras y las personas que sirven al Camino. Pero en ningún caso, hay que olvidar que el incremento estadístico se debe a la toma, una por una, de decisiones personales, que justifican los tiempos, sacrificios y coste económico que conlleva hacer la peregrinación por el Camino de Santiago.

**2.-En las asociaciones veteranas se están produciendo síntomas de fatiga, de cansancio y de desmoralización. En algunas hay más bajas que altas en los últimos años. Tenemos la sensación de que los peregrinos jóvenes no se están integrando en estas asociaciones.**

Las asociaciones mantienen el número de socios con ligeras pérdidas en conjunto. Es difícil

mantener hoy la afiliación en las entidades sociales, por lo que es fundamental el sostenimiento de socios. Vemos que las que realizan más vida asociativa, o mantienen un ámbito geográfico más amplio, son las que más miembros agrupan: es el caso de Burgos, con 720 socios y un albergue, Navarra, con número similar de socios y con un albergue en Los Arcos, la de La Rioja que ha recuperado el albergue municipal de Logroño, Zaragoza con 695 socios, la Asociación Gallega, la de León, la Astur-Leonesa, Álava, Madrid, Huesca y Estella, por poner una muestra de asociaciones consolidadas en las que dinamizan su vida social alternando actividades religiosas, sociales, culturales y hospitalarias.

Es curioso el dinamismo de las jóvenes asociaciones en las que el ímpetu y la cohesión multiplican los medios de que disponen. Así, la asociación del camino por Urdax-Baztán, ha puesto en marcha el itinerario jacobeo de 120 kilómetros, tramo de Bayona a Arre. Estas asociaciones incipientes representan un signo de frescura. Y también la admiración hacia las asociaciones extranjeras que colaboran al fomento de la peregrinación. A las veteranas como las de Francia, Gran Bretaña o Italia, y a las nuevas como las de Polonia, México, Japón o Eslovenia.

**3.-Las asociaciones cuentan cada vez menos en la toma de decisiones de la administración o las instituciones sobre el Camino de Santiago.**

En la señalización, hoy resulta problemático que los amigos del Camino, en España, realicen señalizaciones de las rutas. Y habitual que se tracen en despachos oficiales nuevos itinerarios que son señalizados por empleados públicos. Las administraciones toman medidas como es el caso de los cambios toponímicos que resultan paradójicas. Denominaciones usuales ya en el siglo XII y en el Libro V del *Codex*, se cambian por otras caprichosas. Es el caso de Viscarret, Biscarreta-Guerendiáin en la actualidad, o el cambio al anteceder un nombre en vasco, extraño en la literatura y en la práctica de los peregrinos, como Orreaga-



Roncesvalles, Auritz-Burquete, Luzaide-Valcarlos, etc. Del monasterio de Irache han aparecido carteles turísticos con Iratxe, en una vasquiza-ción forzada y sin tradición. En las comunidades autónomas, las normas de defensa y protección del patrimonio imponen severas inspecciones sobre proyectos de rehabilitación monumental. Los albergues de peregrinos de titularidad municipal suelen estar sujetos a diversas condiciones de adjudicación. La Asociación de La Rioja ha vuelto a ocuparse recientemente del albergue de Logroño. La Asociación de Navarra perdió el albergue de Pamplona por haber sido superada en puntuación por una sociedad benéfica que lo regenta. La cofradía de Paderbon tiene un albergue en edificio municipal sin concurso alguno. Y es que la titularidad del albergue es quien da vida al alojamiento de peregrinos. El albergue de Pamplona, antes de estar en el local municipal de Jesús y María se ubicó en otros locales de distinta titularidad y todos creíamos que era de la Asociación, aunque variara el local donde estuviera ubicado.

Antes era habitual que los representantes de asociaciones tuvieran presencia en órganos colegiados de las instituciones. La tendencia actual está más por la colaboración esporádica y concreta y desgraciadamente abundan las corporaciones que ni hacen lo que debieran en la promoción del Camino ni aprovechan las potencialidades de las asociaciones. Hay ejemplos de colaboración entre administraciones y asociaciones, como el ayuntamiento de Los Arcos que hace que el albergue municipal tenga buen prestigio. Debía haber más alineación entre las unidades de las administraciones ya que sus títulos varían, desde Comisariado a Gerencia, pasando por Comisiones Interdepartamentales o Asociaciones Interregionales.

#### **4.-Las asociaciones tienden a ser más locales geográficamente, dedicándose a áreas territoriales diferenciadas.**

Las asociaciones más locales facilitan la convivencia y la relación personal. Las asociaciones grandes y espacialmente esparcidas deben fomentar la relación haciendo agrupaciones territoriales más pequeñas, reuniones de convivencia, encuentros de peregrinos, y sobre todo instrumentos informativos que mantengan el sentido de pertenencia.

#### **5.-Las asociaciones tienen dificultad en atraer a sus órganos directivos a personas de reconocido prestigio y hay que insistir para se ocupen los cargos.**

Hay crisis de dedicación a servicios voluntarios y altruistas. Las exigencias difíciles del momento económico, la burocratización de las funciones asociativas y el propio desgaste de quienes empezaron las asociaciones dificultan el relevo de personas en los cargos. Pero este condicionamiento debe ser superado con equipos bien trabados, con liderazgos, que puedan permitir cambiar de colaboradores para dedicarse a tareas distintas: organizar actividades culturales, escribir en los boletines, asesorar a peregrinos y colaborar en los albergues.

#### **6.-La posibilidad de tener un local de referencia donde se puedan tener reuniones ayuda a la cohesión.**

La mayoría de las asociaciones se encuentran ubicadas en locales alquilados o cedidos por instituciones oficiales o de la Iglesia. La disponibilidad de un local facilita las relaciones, sobre todo si en días fijos una comisión o un directivo están presentes o se puede ir a leer revistas o libros.

#### **7.-Los albergues de peregrinos con auténtico espíritu se van difuminando siendo minoría entre los diversos sistemas de alojamiento. Las asociaciones que tienen albergue que atender refuerzan sus lazos peregrinos.**

Los primeros albergues que surgieron fueron prolongación de nuestras casas pero el aumento de peregrinos hizo que hubiese que habilitar otros espacios. Los monasterios disponían de posibilidades y ya, en los años ochenta, habilitaron albergues. Después, creció más el número de peregrinos y la diversidad de los alojamientos ha ido en crescendo, encontrándose: albergues de «toda la vida» y albergues turísticos especializados en peregrinos; red hotelera y casas rurales; y albergues de juventud. Las asociaciones deben estar presentes en los albergues y en otras formas de alojamiento, manteniendo relación con sus titulares. Es la forma de no perder contacto con la peregrinación y de asesorar a quienes se han profesionalizado en esa labor.

#### **8.-Cada vez es más difícil para las asociaciones tener contacto directo con los peregrinos cuando están en el Camino, ayudarles en sus dificultades sobre todo en caso de accidente o situación graves.**

Antes en caso de accidente grave o fallecimiento de peregrinos, las asociaciones estábamos consolando a los familiares, realizando gestiones, o acompañando en centros hospitalarios. Ahora, nos enteramos de estos sucesos por la prensa. Puedo destacar el bien que se hace a los heridos o sus familiares, y no digamos con los de los fallecidos, cuando se ayuda y se practica la hospitalidad y la caridad. Es una muestra de solidaridad y de buen espíritu mantener el recuerdo de los peregrinos muertos en el Camino. Ya superan la centena los fallecidos al realizar la peregrinación o en acto de servicio.

#### **9.-Las marchas periódicas de las asociaciones se parecen más a excursiones o senderismo que a etapas de aprendizaje de la peregrinación.**

Lo nuestro es caminar con sentido y eso exige preparación. Por eso, las marchas además de cuidar la forma física, ayudan a ver la señalización, los equipamientos y a la convivencia. Las marchas no deben ser la exclusiva actividad ni un fin en sí mismas. Los automatismos en las actividades tienden a darse más y, uno de ellos, es el basar la relación interpersonal a las marchas. Hay que abrir el abanico y ofrecer más posibilidades. Si estamos pendientes de subvenciones oficiales más que de promover actuaciones de quienes pueden hacer algo por el Camino; si somos esclavos de la imagen y del protagonismo; si nos enzarzamos en peleas estériles por cuestiones sin importancia; si perdemos el sentido de qué es el peregrinar; si confundimos con incoherencias a quien acude a nosotros para aprender sobre el Camino, debemos preocuparnos: nos hemos desviado del Camino.





Hemos de volver a la flecha amarilla de la luz y seguir hacia la meta.

**10.-Las dificultades económicas de las asociaciones por subvenciones están condicionando la realización de actividades anteriormente habituales.**

Padecemos una situación económica difícil. Algún bien saldrá de esta prueba a la que estamos sometidos pero debemos hacer un esfuerzo por optimizar recursos y mejorar o mantener las actividades aun con menos recursos materiales. Con buena voluntad y espíritu de trabajo, tarde o temprano se recogerán frutos. Si se puede acceder a las ayudas económicas de entes públicos hay que solicitarlas. Pero no podemos depender de las subvenciones para nuestra pervivencia, no podemos ser entidades subsidiadas en las que el presupuesto público marque la agenda de la actividad. La sana autonomía será signo de pervivencia.

**11.-El mundo académico no tiene en cuenta suficientemente el trabajo voluntario de las asociaciones.**

El congreso General Jacobeo celebrado en Pamplona en 1996 tuvo como lema: «Anden los que saben; sepan los que andan», con la intención de acercar los mundos del saber y de la peregrinación. Hay experiencias de centros de estudios jacobeos, desde el Centro de Estudios de París hasta el de Perugia, pasando por el Centro de Estudios de Sahagún. Una institución de interés es la Cátedra del Camino de Santiago en la Universidad de Navarra, que prepara ciclos de conferencias, presentaciones de libros, etc. Hasta tiene un curso lectivo de estudio en las materias de libre configuración sobre el Camino de Santiago, que, con el complemento de un trabajo práctico y el recorrido de una etapa del Camino, tiene un reconocimiento de dos créditos. La Acreditación Jacobea Uni-

versitaria es una apuesta de la universidad para facilitar a la comunidad universitaria la peregrinación por el Camino. La Acreditación se puede recoger en cualquiera de las universidades que participan en la iniciativa.

**12.-La expedición de credenciales se hace con criterios distintos y a veces sin una relación personal de las asociaciones con los potenciales peregrinos.**

Y estas observaciones en medio de la sensación de que el aumento de peregrinos es espectacular, con esa cifra impresionante de 272.135 «compostelas» entregadas en el Año Santo de 2010. La sociedad reconoce cada vez más el alza creciente del fenómeno jacobeo. Haber hecho el Camino de Santiago es conversación que une y que ayuda a relacionarse. Los peregrinos son admitidos en el paisaje de nuestros pueblos, sin ese carácter extravagante que tuvieron.

### Los vínculos jacobeos

Estas reflexiones sobre nuestra vida asociativa indican el marco en el que nos movemos y cuáles son nuestras preocupaciones. Refuerzan nuestro sentido de pertenencia a la sociedad jacobea compuesta de grupos y personas con lazos comunes. Lo que llamo, los vínculos jacobeos. Vayamos ahora a tipificar los vínculos que se establecen en nuestras relaciones:

**Vínculos religiosos.** Son los que tienen lugar en un marco de visión religiosa de la peregrinación: pedir perdón, ganar indulgencias, dar gracias o implorar favores. Con obligaciones de rezar por los peregrinos que están haciendo el Camino, de realizar algún servicio de atención a los mismos, de conmemorar las fiestas litúrgicas re-

lacionadas con Santiago Apóstol, santos peregrinos o patronos de la peregrinación de cada lugar. Esta relación es la que existe en las cofradías de peregrinación.

**Vínculos espirituales.** Son los que se establecen en el alma y da sentido a los pasos hacia Compostela u otro lugar de peregrinación intermedio. Son, a veces, interpuestos a los religiosos y tienen en común la mejora del espíritu de cada uno. Compartir actos de culto, cantos de peregrinos y deseos de culminar la peregrinación para que uno mismo y los demás ganemos en virtudes. En la medida que se participa en el espíritu medular de la peregrinación, con el afán de mejora personal y colectiva, con hábitos de generosidad, desprendimiento y sacrificio se están afirmando esta vinculación espiritual. La sintonía que hace aglutinar voluntades, dar y pedir ayuda, saber ofrecer compañía y conversación, respetar la intimidad de quien va a nuestro lado y al mismo tiempo evitar su soledad.

**Vínculos históricos.** Cuando ponemos nuestros pies sobre las huellas de quienes nos precedieron en el Camino formamos parte de una cadena humana que perpetúa en los siglos la peregrinación, somos partícipes de la peregrinación, sucesores de los anteriores y transmisores para los siguientes. Sobre la historia de las peregrinaciones a Santiago hay abundante literatura con datos de peregrinos que llegaron a Compostela. Durante el siglo pasado y actualmente se han escritos numerosas obras sobre el Camino que ayudan a conocer la peregrinación. La Asociación de Huesca está haciendo una recuperación de las «speculas» (insignias) que portaban los peregrinos en sus túnicas. Estos signos de lugares de paso en la peregrinación, recuperados de tumbas de peregrinos reconocidos, son una muestra de la sucesión generacional.

**Vínculos culturales.** El hecho de peregrinar a Santiago por una ruta que ha tenido el reconocimiento de la UNESCO como Patrimonio Mundial, o del Consejo de Europa como Primer Itinerario Cultural, produce un enriquecimiento cultural. Es sorprendente contemplar a quienes de tantas nacionalidades llegan a Compostela en peregrinación, superando muchos países ya los mil peregrinos nacionales. La amalgama plurinacional de la peregrinación presenta una oportunidad cultural para conocer mejor el mundo que parece como si viniera a nosotros.

**Vínculos económicos.** El Camino de Santiago ha originado actividades empresariales y comerciales. Tanto en el mundo de la información o difusión como en la instalación de establecimientos hoteleros, pasando por el diseño de regalos, símbolos, rótulos o elementos necesarios para las infraestructuras. La incidencia económica del Camino de Santiago es objeto de estudio. En nuestras revistas se publican datos al respecto. La visión utilitarista del Camino puede estar más presente en unas latitudes que en otras, pero las inversiones siempre serán rentables, a corto o largo plazo. La

gestión turística del patrimonio tiene mucho que ver con el paso de los peregrinos.

**Vínculos políticos.** En este mundo globalizado la apertura a otros horizontes geográficos presta un gran servicio a la idea de España, pensemos en el patronazgo del Apóstol Santiago; también a la de Europa, en cuya conformación estuvo el Camino de Santiago; y al mundo, con esa visión católica es decir universal, de compenetración de todos los que, originarios de cualquier país, peregrinan hacia Compostela. Se debe dar un reconocimiento al Consejo de Europa y al Grupo Interparlamentario del Camino de Santiago del Parlamento Europeo por poner al Camino en sus propuestas de cohesión para la Unión Europea. La devoción al Apóstol en otras latitudes mundiales, como es el caso de Iberoamérica, promueve identidades. En América más de 350 localidades llevan el nombre de Santiago, así como sobrenombre: Santiago de Chile, Santiago de Cuba, etc. En Filipinas también se encuentra Santiago en su toponimia. La llegada distintos peregrinos suscita la idea de que se esté contribuyendo a la armonía entre las naciones con la peregrinación.

**Vínculos académicos.** Cada vez más, el mundo universitario y en general el sistema educativo, está valorando el fenómeno de la peregrinación a Santiago, como objeto de investigaciones, enseñanza y divulgación. Además de en España, se publican obras en otros países, como en Portugal, Francia, Italia, Alemania y Polonia. Están apareciendo personas y grupos de investigación a los que hay que dar más audiencia y procurar su presencia en el ámbito de nuestras organizaciones. Los equipos universitarios de Santiago de Compostela y de otras universidades en el Camino están trabajando en esa labor. Fomentar vínculos con revistas, publicaciones y editoriales y organizar congresos, seminarios o encuentros, ha de ser una preocupación de todos.

**Vínculos solidarios.** Ante las necesidades de cooperación social, la llamada a una respuesta común de quienes ayudan, consuelan o compadecen, no sólo con gestos sino también con actuaciones, es habitual entre las gentes relacionadas con el Camino. La solidaridad es un fenómeno perceptible entre nosotros. Ante el daño producido por el temporal de lluvias en el Camino en un tramo después de Castiello de Jaca, o la necesidad de mejorar el alojamiento al final del Camino, o la rehabilitación de albergues, ¿podríamos aportar los jacobeos una ayuda para remediar estas deficiencias? ¿Se podría instituir cada año el día de la aportación para un fin concreto? Es el espíritu con el que se aportaba en el medievo una piedra para la construcción de la Catedral o se daba acogida en los hospitales a peregrinos pobres.

**Vínculos comunicativos.** Compartir una misma información crea una comunidad con una actitud más homogénea. Nuestros boletines y publicaciones han de ser participativas. Las páginas de Internet, de asociaciones e instituciones, con sus enlaces son fuente de información, de comu-

nicación, y en cierta manera de convivencia. Debemos contribuir a fomentar los vínculos comunicativos.

### La sociedad jacobea

Estos vínculos producen lazos de amistad y posibilitan que se formen comunidades voluntariamente aceptadas y geográficamente amplias. Esta vinculación logra que pertenezcamos a una sociedad jacobea. Somos gente normal y manifiestamente mejorable, formamos parte del continuo crecimiento de la peregrinación y de los itinerarios por los que discurre y somos un mundo dentro del universo. Tenemos unos rasgos comunes, como son los de la apertura a la universalidad de las gentes, estamos acostumbrados a compartir tiempo y bienes materiales mientras caminamos, no nos resulta extraño el diálogo entre personas de diferentes orígenes y características, creemos en la bondad de la peregrinación, hablamos con quienes vienen detrás o andan a nuestro lado y mantenemos los lazos que adquirimos en la peregrinación. He aquí algunos rasgos de nuestra sociedad jacobea.

La sociedad jacobea se basa en la experiencia común de la peregrinación. Solo quien ha pisado el Camino puede comprender que significa la peregrinación. Podríamos preguntarnos, y ¿qué es la peregrinación? Lógicamente es una acción por la que recorremos un itinerario para llegar a un santuario, en nuestro caso la tumba de Santiago, y allí, realizar una ofrenda, un acto de piedad o devoción. Esto requiere sacrificio y esfuerzo, pensado por la misma peregrinación.

Nuestra sociedad jacobea debe ser peregrinante poniendo sus actuaciones fundamentales en la peregrinación: preparación, realización y recreación. La planificación de una peregrinación, espi-

ritual y física, ayuda a los frutos de la misma. En la realización tiene que ver la disposición personal y la atención recibida a lo largo del Camino. Y después, la recreación de lo vivido y sentido. Hay convocatorias periódicas de recuerdos, que hacen pervivir la amistad surgidas al haber compartido el Camino. También debe ser acogedora nuestra sociedad y hemos de procurar conseguir una convivencia con el Camino. Andar por el Camino significa cambiar a diario de alojamiento y de lugar de comida, pero si logramos una homogeneidad en ese acogimiento, aumentará la sensación de encontrarse como en «casa». Ningún peregrino es forastero en el Camino.

Debemos alentar, dar alma a la peregrinación. Alentar es compensar en esos momentos en que el desaliento ambiente nos invade las dificultades que se producen en la peregrinación. Si el entusiasmo que ponemos al transmitir nuestra vivencia es causa de que haya aumentado el número de peregrinos será un éxito. Ya en nuestra vida habitual, debemos celebrar las festividades relacionadas con el Apóstol así como las de los santos peregrinos que se santificaron en y por el Camino. Debemos compartir en nuestras asociaciones el mismo espíritu, ayudando a quienes lo necesiten. El recuerdo a los difuntos, a quienes lograron la partida al Cielo habiendo compartido nuestros ideales.

He querido ofrecer algunos rasgos de la sociedad jacobea a la que pertenecemos. Obligación nuestra es que ésta sirva para mejorar nuestro entorno y crecer en virtudes, en nuestra donación hacia los demás. Quienes se asombran ante el auge del Camino, se preguntan, ¿qué tendrán éstos que tanto consiguen? Fundamentalmente, se en que merece la pena nuestro empeño, y la certeza de que lo mucho o poco que pongamos en la tarea, se multiplicará hasta el infinito. Gracias por su atención.

(Madrid, 29 noviembre 2012)



El **Seminario José Antonio Cimadevila Covelo de Estudios Jacobeos** constituye en Madrid un lugar de reflexión sobre el Camino de Santiago y toda la diversa y rica realidad que el fenómeno de la Peregrinación ha creado a lo largo de los siglos. Nuestro Seminario abre sus puertas a cuantos ámbitos de conocimiento: historia, arte, geografía, filosofía, teología, legislación, sociología, naturaleza, ingeniería, etc, puedan ayudar en el estudio y conocimiento de la realidad jacobea. En la edición del año 2012, del 21 al 29 de noviembre, hemos contado con la participación de los siguientes conferenciantes.



**Marcelino Oreja Aguirre** (Madrid, 1935). Doctor en Derecho, jurista, político, diplomático, profesor y peregrino. Ha sido Ministro de Asuntos Exteriores (1976-80), Diputado en Cortes en diferentes legislaturas (1979-80; 1982-84; 1993-94), Secretario General del Consejo de Europa (1984-89) en cuyo mandato el Camino de Santiago se declaró «Primer Itinerario Cultural Europeo» (1987), Eurodiputado (1989-93). Es presidente de la Fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio y presidente de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Autor de obras como: *Entre la historia y la memoria* (2007); *Memoria y esperanza* (2010), etc. Conferencia: «El Camino de Santiago. 25 años de la Declaración del Consejo de Europa».

**Agustín Dosil Maceiras** (Puente de Don Alonso, La Coruña, 1942). Catedrático de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Santiago (1983), presidente de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago (1993) y vicepresidente de la Fundación Ad Sanctum Iacobum Peregrinatio (2010). Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Especializado en temas de familia y educación, algunas de sus obras son: *Notas para una psicología de la educación* (1987); *Diccionario de psicología e educación* (1999; en colaboración); *Desarrollo cognitivo, afectivo, lingüístico y social* (2012); entre otras. Conferencia: «Una visión de la peregrinación compostelana desde la ciudad del Apóstol».



**Javier Rivera Blanco** (Palencia, 1954). Catedrático de Teoría e Historia de la Arquitectura y de la Restauración de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Alcalá, vicerrector de la misma Universidad, miembro de la Comisión de los Caminos a Santiago de la Junta de Castilla y León. Ha sido presidente del Instituto Europeo Camino de Santiago, con sede en Sahagún (León). Autor de obras como: *La arquitectura de la segunda mitad del siglo XVI en la ciudad de León* (1982); *Juan Bautista de Toledo y Felipe II* (1984); *Manual de técnicas artística* (1997; en colaboración); *De varia restauratione* (2001); *Santuario de la Peregrina de Sahagún* (2011); entre otras. Conferencia: «El Camino de Santiago como patrimonio único».

**Jesús Tanco Lerga** (Olite, Navarra, 1950). Maestro nacional, doctor en Ciencias de la Información, profesor asociado de la Universidad de Navarra (1990), peregrino. Ha sido funcionario de la Diputación Foral de Navarra. Desde la Universidad fomenta la peregrinación mediante la 'acreditación jacobea universitaria'. Miembro fundacional de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago en Navarra (1987) y presidente de la misma (1993-1997), hermano mayor de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago. Autor de obras como: *Los Caminos de Santiago. Volumen IV* (2005); *Blanca de Navarra* (2011); entre otras. Conferencia: «Vínculos entre peregrinos, estudiosos y amigos: una cierta sociedad jacobea».



A nuestros conferenciantes agradecemos su participación y sabiduría. Agradecimiento que también realizamos con sumo reconocimiento a: **Casa de Galicia en Madrid, Xunta de Galicia, Federación Española de Asociaciones de Amigos del Camino de Santiago y revista Peregrino**, que de manera generosamente jacobea nos acogieron, asesoraron y colaboraron para que el Seminario y estas *Actas* sean realidad.



XUNTA DE GALICIA

